

La visión del pintor, una lectura pictórica del mundo I

según Maurice Merleau-Ponty

Por: Lic. Lucía Slater

Docente Asociada de la Sección Pintura





Nacimiento en una nube: Cruzando los Andes peruanos (portada).
Lucía Slater.

Atardecer en Río Ucayali (izquierda).
Lucía Slater.

Maurice Merleau-Ponty, en su obra *“El Ojo y el Espíritu”*, nos da una lectura fenomenológica del mundo. Mostrándonos que nuestra experiencia como pintores y artistas en general, es más que una simple visión del mundo; convirtiendo nuestro hacer artístico en un proceso cognoscente del mundo vivido hasta convertirlo en pintura. Podemos entender, como pintores, que nuestra “experiencia vivida” y convertida en lenguaje pictórico es un modo artístico para hablar de la actividad humana.

La transformación del mundo en pintura

Merleau-Ponty, en su obra *“El Ojo y el Espíritu”*, encontró un modo muy particular para acercarnos al proceso creativo del Pintor, a través de una lectura fenomenológica de nuestra existencia ilustrada y explorada en la experiencia de pintores y del arte. Son iluminadores los ejemplos que usa Merleau-Ponty al referirse a Leonardo, Caravaggio, Cézanne, Van

Gogh, Klee, Mondrian, entre otros, para describir su pensamiento filosófico. Su lectura sobre la vida y hacer de estos artistas, pareciera convertir la actividad de los pintores en un proceso cognoscente del mundo. Desde la mirada fenomenológica de Merleau-Ponty, toda la visión del Pintor, su contacto con el mundo, su percepción de la realidad, es motivo de su hacer artístico.

En *el Ojo y el Espíritu*, examina nuestra experiencia del mundo a través del instante de visión del Pintor. La visión de mundo del Pintor hasta su conver-

sión en pintura, es para Merleau-Ponty, un modo para “describimos sobre la actividad humana”¹, entendiendo “la percepción” del Pintor, como una “experiencia vivida”² que convertida en lenguaje pictórico, nos comunica su sentir a través de su obra artística.

Encontramos que la visión del artista responde a un antes que precede al hacer mismo. Es un instante de visión, como la nombra Merleau-Ponty, con la cual el Pintor hace contacto con el mundo que lo rodea y suscita su actividad como artista. Las interrogantes que surgen de inmediato son ¿cómo

Podemos entender, como pintores, que nuestra “experiencia vivida” y convertida en lenguaje pictórico, es un modo artístico para hablar de la actividad humana.

1 PEILLON, Vincent. Libro de Vincent Peillon sobre el pensamiento de Merleau-Ponty. <www.infoamerica.org/teoria/merleau1.htm> Julio 2013.
2 PEILLON 2013.

nos percibimos en el mundo?, ¿cómo lo hacen los Pintores, ¿cómo lo hacen los artistas en general?, ¿qué acontece en la vida de un Pintor que hace pertinente la experiencia estética según Maurice Merleau-Ponty? De la obra citada, el autor toma preferentemente la vida y hacer artístico de Paul Cézanne para explicitar la importancia de ese “instante de visión” y describir las dimensiones de nuestra existencia y sobre todo, permitirnos una lectura pictórica de su filosofía. Un instante de visión, es para el proceso creativo, un nuevo elemento causal que permite la formulación de un proyecto. El instante de visión del Pintor pone en relieve la percepción del creador que busca poner un nuevo orden a su creación. Definitivamente, hay un instante del Ser en el mundo como el del Pintor que puede ser comunicado, y Merleau-

Ponty ha escogido la actividad propia de un Pintor para mostrarnos su particular modo de expresión.

Se ha dicho que la pintura es para muchos una especie de *espejo* que refleja la percepción del mundo en el cual existimos; y aunque la pintura es *fantasía* y el resultado de la imaginación del Pintor, no por ello deja de reflejar a modo de espejo cómo es nuestra vida. Para Merleau-Ponty, en una pintura, el Pintor nos relata “los escándalos y las glorias de la historia”³. Y es bien sabido que la historia relatada en las obras de arte ha hecho visible justamente esas glorias y esos escándalos históricos de cada época vivida.

Hay un mundo *vivido* en el cada día y los Pintores vienen dando una *continua opinión pictórica encarnada*

del mundo. Pero, ¿cómo podría una “opinión” tener validez para el proceso creativo, si el modo de conocer del Pintor, pareciera no ser una aprehensión racional del mundo, una percepción no racionalizada? Entendemos que la percepción “es un proceso que se enriquece con la experiencia vivida, es un fenómeno de significaciones conscientes”⁴. Sin embargo, no podemos negar, como sostiene Rudolf Arnheim, que: *el “mundo arroja su reflejo sobre la mente, y este reflejo sirve de material en bruto que debe ser examinado, probado, reorganizado y almacenado, [...] es el mundo dado, nuestra percepción visual, es una ejecución activa. [...] Algunos de sus aspectos están sometidos a una constante confirmación, reapreciación, ...completamiento, corrección y profundización de entendimiento”*⁵. *Hay que captar la “mancha roja en la gaviota” antes de reaccionar frente a ella*⁶.

La visión del Pintor está sometida a ese constante completamiento; hay que entender la visión de un artista, como un proceso de ordenamiento y selección del mundo en tanto realidad percibida antes de llegar a ser Pintura.

*Hay un mundo
vivido en el cada
día y los Pintores
vienen dando una
continua opinión
pictórica encarnada
del mundo.*



Caminando en las Dunas - Pisco.
Toto Fernández.

³ MERLEAU-PONTY, Maurice. *El ojo y el espíritu*. Traducción de Jorge Romero Brest. Barcelona, PAIDOS. 1986. p13, (M-P 1986). HEGEL, *De lo bello y sus formas*. Sexta edición. 1980. Editorial Espasa-Calpe. Para Hegel es “en las obras de arte donde los pueblos han expresado sus más íntimos pensamientos y sus más ricas intuiciones. ... la bellas artes son la única llave por medio de la cual podemos abrir los secretos de su sabiduría y los misterios de su religión. p 31.

⁴ PEILLON- 2013.

⁵ ARNHEIM, RUDOLF. *El pensamiento visual*. Barcelona, Ediciones Paidós, Ibérica, S.A. 1986, p 28.

⁶ ARNHEIM 1986, p 41.

En este proceso parece “*primar la experiencia*” del Pintor y responder a una “*dimensión activa y constitutiva*” que refleja el color del mundo percibido⁷.

Si leer a Platón es como ascender a la visión de un mundo ideal, encuentro que con Merleau-Ponty tendremos que hacer todo lo contrario. Usando sus palabras, él nos hace descender: “*al suelo del mundo sensible, del mundo trabajado, tal como está en nuestra vida, para nuestro cuerpo*.”⁸ Merleau-Ponty nos confronta al mundo desde nuestra primera experiencia corpórea con este. Para Merleau-Ponty, el contacto con el mundo sensible, desde nuestro cuerpo, es el espacio desde el cual descubrimos nuestra existencia, donde se presenta un “instante de visión” que acontece permanentemente en ese encuentro con la realidad. Como experiencia, el mundo vivido en el Pintor es una constante de texturas, de colores, de voces; que en términos más artísticos llamamos “vivencia”. Vivencia que a su vez va a determinar su manera de vivir.

Según Merleau-Ponty, la visión del Pintor es un contacto que descubre la presencia de “algo”; y será a partir de una mirada, de su mirada, que pueda ver ese algo, que pueda palparlo como un todo. Un Pintor puede decir, al igual que Cézanne, y repetir que algo que existe “en” mí, solo en mí, y solo yo soy testigo de su presencia. Para que algo pueda existir tiene que estar “*cogido de alguna manera en el tejido de mi experiencia*”⁹. Antes era conocido para el Pintor ahora, visto y experimentado, adquiere sentido; antes era desconoci-

El mundo que percibe se ha hecho carne como paisaje ahora en él, configurado pictóricamente en una construcción significativa del mundo vivido, actualizado en su visión.



7 La importancia primordial de la percepción. <http://es.wikipedia.org/Maurice_Merleau_Ponty>.

8 M-P 1986 p11.

9 MERLEAU-PONTY, Maurice. *Sentido y sinsentido*. Traducción de Narcís Comadira de la Edición original de 1948. Ediciones Península, 1977, p 60. (M-P 1977).

Laguna de Yarina Cocha - Pucallpa.
Lucía Slater.



do por estar fuera del campo de su visión, ahora existe en él y necesita del Pintor, de su mirada, que atestigüe su presencia. Ese algo, Merleau-Ponty lo llama “cosa”, y si como tal la “descubro como un paisaje” que estaba escondido, ahora que el paisaje está *en* mí y que necesita de mí, solo en ese momento el paisaje llega a ser plenamente paisaje y soy su “testigo”¹⁰. Es evidente que el término “paisaje” alude inmediatamente a una visión de horizonte para quienes somos pintores.

Al mismo tiempo es imposible negar que seamos testigos de este, y como tales, podemos responder de inmediato a ese particular “enmarcado” con el que interiorizamos el paisaje en nosotros. El Pintor posee en sí mismo la corporeidad del paisaje al ser su testigo, que más tarde será vaciado sobre un soporte o un receptáculo. Esta interpretación fenomenológica consciente de la realidad, en los pintores, puede enriquecer en todo sentido el hacer de Pintor. Una mirada del “paisaje” da existencia a esas sensaciones del Pintor, y así en el paisaje encuentra el modo de re-

presentar y comunicar quién es el hombre de su época. Llama paisaje a la percepción de su existencia como un horizonte, cuyas sensaciones han sido estructuradas pictóricamente al ser vividas, “deletreadas” y nombradas como “paisaje”.

El mundo que percibe se ha hecho carne como paisaje ahora en él, configurado pictóricamente en una *construcción significativa del mundo vivido*, actualizado en su visión. Sin la vivencia de su visión, sin el nombrar del paisaje en el Pintor, “no hay nada que pueda pretender existir”. Recordamos que para que “algo llegue a ser”, necesita de la fuerza del *Logos* para volver a nacer y abandonar la tinieblas “de su existencia”, del mismo modo que algo necesita ser nombrado y actualizado por el Pintor como “paisaje” para llegar a ser pintura. Sería un gran aporte al proceso creativo de los artistas, especialmente del Pintor, atender a las dimensiones filosóficas (fenomenológicas) del mundo para entender ese aparecer del mundo, esas transformaciones del mundo a través del aparecer del color.

BIBLIOGRAFÍA

- HEGEL, Georg Wilhelm Friedrich.
1980 *De lo bello y sus formas*. Traducción de Manuel Granel. Sexta edición. Editorial ESPASA -CALPE, S.A. Madrid.
- MERLEAU-PONTY, Maurice.
1986 *El ojo y el espíritu*. Traducción de Jorge Romero Brest. Barcelona, PAIDOS.
1977 *Sentido y sinsentido*. Traducción de Narcís Comadira de la Edición original de 1948. Ediciones Península. Barcelona.
- ARNHEIM, RUDOLF.
1986 *El pensamiento visual*. Barcelona, Ediciones Paidós, Ibérica, S.A.
- PEILLON, Vincent. *Libro de Vincent Peillon sobre el pensamiento de Merleau-Ponty*. <www.infoamerica.org/teoria/merleau1.htm> Julio 2013.
- La fenomenología existencial*. Merleau-Ponty.
<http://alejandria.nidaval.com/scripts/Editorial.d11?SE=2_1_0_TO-A288_35>.
- La importancia primordial de la percepción*.
<http://files.wikipedia.org/Maurice_Merleau_Ponty>.

¹⁰ M-P 1977.pp. 60,61.

¹¹ *La fenomenología existencial*. Merleau-Ponty.<http://alejandria.nidaval.com/scripts/Editorial.d11?SE=2_1_0_TO-A288_35>; M-P 1964 p 67.